

## CPI en la iglesia - Parte 1

¿Qué estaba pasando en la iglesia de la época del Apocalipsis o, mejor dicho, en las iglesias? De todo un poco. Porque tenemos 7 de ellas. En el capítulo 2 tenemos primero una carta a la iglesia de Éfeso. Después a las iglesias de Esmirna, Pérgamo y finalmente, la carta a la iglesia de Tiatira, todas ciudades de Asia Menor, cercanas a la ciudad de Éfeso. Esas cartas aparecen con una fórmula bien definida. El texto empieza en todos los casos, con una frase refiriéndose a la ciudad. Por ejemplo, “Escribe al ángel de la iglesia de Éfeso” -y así sucesivamente en las otras cartas mencionadas en este capítulo. Así que leamos lo siguiente:

“Así dice el que lleva siete estrellas en su mano derecha y anda en medio de los siete candeleros de oro: »Yo conozco tus obras, tu arduo trabajo y tu paciencia. Sé que no soportas a los malvados, que has puesto a prueba a los que dicen ser apóstoles y no lo son, y que has descubierto que son unos mentirosos. Por causa de mi nombre has resistido, sufrido y trabajado arduamente, sin rendirte. Pero tengo contra ti que has abandonado tu primer amor. Así que ponte a pensar en qué has fallado, y arrepíentete, y vuelve a actuar como al principio. De lo contrario, vendré a ti y, si no te arrepientes, quitaré tu candelero de su lugar. Pero tienes algo a tu favor: que no soportas las obras de los nicolaítas, las cuales tampoco yo soporto. El que tenga oídos, que oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias. Al que salga vencedor, le permitiré comer del árbol de la vida, el cual está en medio del paraíso de Dios.”

Observa que todas las cartas tienen una estructura semejante. Empiezan diciendo: “Escribe al ángel de la iglesia” y después dicen el nombre de la ciudad. El mensaje personalizado proviene del propio Señor Jesús, que conoce la forma de actuar de cada iglesia, confrontándolas con una palabra de reprensión debido al comportamiento equivocado de aquella iglesia, y al final utiliza una misma fórmula para cada una de las cartas: “El que tenga oídos, que oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias”, mostrándoles qué pasará con el vencedor.

Todas, en mayor o menor medida tienen situaciones que corregir, pero analizando las primeras cuatro iglesias, observamos que mayormente se las valora de forma positiva. La de Éfeso es una iglesia que es elogiada por no aceptar el mal, que muestra perseverancia y paciencia. Esmirna, por su lado, es una iglesia elogiada por soportar el sufrimiento y la pobreza de manera muy evidente. Pérgamo mantiene su fe en Cristo pese a las dificultades. En Tiatira, el amor, el servicio, la fe y la paciencia son mejores que cuando la iglesia había iniciado su camino. Todas notas positivas. Sin embargo, no todo es color de rosa para ellas.

Son serios llamados de atención. En Éfeso, por ejemplo, el amor ya no es más el mismo, abandonaron su primer amor. Esmirna, sorprendentemente, no recibe ninguna reprensión. Pérgamo, por su lado, está en una situación terrible: tolera la inmoralidad, la idolatría y las herejías. Y Tiatira tolera el culto vinculado a la idolatría y también a la inmoralidad. Y así, vamos a observar que se reclama a cada una de las iglesias, al ángel de la iglesia, que debe prestar atención a la orientación y corrección que deben asumir y poner en práctica.

O sea que, no es solo el señalamiento de lo que está mal, se indica el camino a seguir para cambiar el rumbo y la nota con la que se la evalúa. A Éfeso se le indica que debe volver a actuar como al principio; Esmirna debe seguir adelante sin temor, siendo fiel hasta la muerte; Pérgamo es convocada al arrepentimiento. Y Tiatira es llamada a la fidelidad porque el juicio se aproxima. Y al final llegan las promesas para el que lee la carta con atención y cumple lo que se le manda.

¡Gracias a Dios por sus promesas que son apoyo poderoso de nuestra fe! Siempre y cuando escuchemos al Señor y cumplamos sus condiciones. Hay muchos elementos en común en las siete cartas, utilizando una estructura de redacción alineada a un modelo de escritura. Fíjate. La promesa final, aquello que es dado al llamado “vencedor” como decías, en Éfeso es el árbol de la vida; en Esmirna, la corona de la vida; en Pérgamo, el maná escondido y una piedra con un nuevo nombre; y Tiatira tiene la promesa de gobernar a las naciones y recibir la estrella de la mañana.

¿Y si analizamos las particularidades de cada carta qué podemos aprender de modo general? Sí, hemos visto las generalidades, veamos lo que concierne a cada iglesia a partir del versículo 8. En Esmirna el propio Señor Jesús se presenta como el Primero y el Último, el que murió y volvió a la vida, afirmando que conoce las aflicciones y la pobreza de la iglesia, pero que en realidad es una iglesia rica. Él conoce la blasfemia de los que se dicen judíos pero que no lo son. Son en realidad lo que el texto llama de “sinagoga de Satanás”.

En el versículo 10 ordena: “No tengas miedo de lo que vas a sufrir, pues el diablo pondrá a prueba a algunos de ustedes y los echará en la cárcel, y allí tendrán que sufrir durante diez días. Tú sé fiel hasta la muerte, y yo te daré la corona de la vida.”

A continuación, viene Pérgamo, una iglesia con una evaluación muy negativa. En Pérgamo las palabras de Cristo son las de aquel que tiene la cortante espada de doble filo. Y la ciudad de Pérgamo, nombre de la ciudad en la que se encuentra esta iglesia, es llamada como lugar donde está el trono de Satanás. Como ya observamos, Pérgamo tiene fidelidad.

“...Te mantienes fiel a mi nombre”, dice el texto, “y no has negado mi fe, ni siquiera cuando a Antipas, mi testigo fiel, lo mataron en esa ciudad” ...esto muestra su firmeza ante el peligro. ¿Qué hay en contra de Pérgamo entonces? idolatría e inmoralidad. Personas que siguen las enseñanzas de Balaán “...el que enseñó a Balac (dice el versículo 14) a poner tropiezos a los hijos de Israel, a hacerlos comer de lo sacrificado a los ídolos, y a caer en inmoralidades sexuales.”

De igual manera, les reprende que se estaban juntando y aferrando a la doctrina de los nicolaítas y debían arrepentirse. El que fuere vencedor en esa circunstancia tendrá derecho al maná escondido y a la piedrecita blanca con su nombre escrito, y conocido solamente por el que lo recibe. En el caso de Tiatira el texto presenta a Cristo Jesús como el Hijo de Dios, cuyos ojos son llamas de fuego y pies de bronce al rojo vivo, en una referencia al conocimiento y a la autoridad de Cristo sobre los enemigos de Dios. La fe, las obras, el amor, el servicio y la perseverancia aparecen

como elogio a la comunidad cristiana de Tiatira -de hecho estaban obrando mejor que al principio. Pero ¿cuál era el problema? Estaban tolerando a Jezabel, una mujer que se dice profetiza y que con sus enseñanzas dirige a los siervos de Dios a la inmoralidad y a la idolatría. Por eso, el llamado a estos cristiano es al arrepentimiento, de hecho, se les había dado tiempo para arrepentirse, pero no lo hicieron, por lo cual, la enfermedad y el sufrimiento alcanzará, como dice el versículo 22, a estos que persisten en el pecado a pesar del llamado.

El texto es claro: “Y heriré de muerte a sus hijos” ...lo cual seguramente es una referencia a los discípulos de las enseñanzas de Jezabel. Así que, aquel que es el Señor de todas las cosas va a retribuirle a cada uno según sus obras.

Hay otro llamado de atención a esta iglesia y es que deben tener cuidado con un error doctrinal grave que llaman “los profundos secretos de Satanás”, dice el versículo 24. ¿Suena muy fuerte no? Por ello, dice el escritor deben aferrarse firmemente a lo que tienen. Veamos cómo termina este capítulo.

“Al que salga vencedor y cumpla hasta el final con lo que yo mando, le daré autoridad sobre las naciones, la misma que he recibido de mi Padre. Y gobernará a las naciones con cetro de hierro, y las despedazará como a un vaso de alfarero. Además, le daré la estrella de la mañana. El que tenga oídos, que oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias.”

¡Qué impresionante! La evaluación de las iglesias es muy clara en el libro del Apocalipsis. En este capítulo dos tenemos cuatro iglesias. En el próximo episodio de este programa veremos las tres restantes del capítulo 3. Una gran discusión que se levanta aquí es: ¿A quién se están refiriendo? ¿Será una referencia a las iglesias de aquel tiempo? ¿Será una referencia a nuestras iglesias de hoy? Muchas personas han llegado a pensar que podría ser incluso una referencia a las diversas fases de la iglesia cristiana a través de los tiempos. Es una posibilidad, pero no es la más probable. Parece que los ejemplos específicos de las iglesias que aparecen aquí son ejemplos de iglesias distintas, presentes en todas las épocas. Por lo tanto, debemos leer este texto y evaluar la situación de nuestra iglesia para ver si encajamos correctamente en la voluntad de Dios. De lo contrario estaremos sujetos a esa fiscalización celestial, para reprendernos y llamarnos al arrepentimiento.